



ARTÍCULOS

Los abordajes metodológicos en el campo de estudios sociales sobre la niñez: principales tendencias y perspectivas

Methodological approaches in the field of social studies of childhood:

Main trends and perspectives

María Eugenia Rausky

Centro Interdisciplinario en Metodología de las Ciencias Sociales del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de La Plata, y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

eugenialef@hotmail.com

Palabras clave: **estudios sociales sobre la niñez, metodología, sociología, antropología, psicología, infancia, métodos y técnicas de investigación, etnografía, investigación participante**

Keywords: **methodology, sociology, anthropology, psychology, infancy, research methods and techniques, ethnography, participant research**

Fecha de recepción: 09 de diciembre de 2009

Fecha de aceptación: 08 de marzo de 2010

Resumen: En este artículo se realiza una revisión de cómo los planteos metodológicos aparecen en investigaciones sobre la niñez, en qué argumentos gnoseológicos y epistemológicos sustentan sus decisiones de investigación y qué abordajes y técnicas se despliegan en las experiencias de construcción de conocimiento sobre las niñas y los niños. La autora indica que se ha podido vislumbrar la relevancia de los aportes de la nueva perspectiva de estudios sociales sobre la infancia y que la misma resulta prometedora en varios aspectos. Uno de ellos se relaciona con el lugar activo que se le da al niño o niña en la producción de lo social.

Abstract: This article reviews the way methodological approaches are framed in research on childhood, what gnoseological and epistemological arguments underlie research decisions, and what approaches and techniques are deployed in the experiences of building knowledge about children. The author points out that the relevance of the contributions of the new perspective of social studies of childhood is becoming more and more apparent, and the perspective shows promise in a number of aspects. One of them has to do with the active role assigned to the child in the production of the social dimension.

En el ámbito de las ciencias sociales, y en particular en la sociología, fue tardía la incorporación de investigaciones focalizadas en la temática de la infancia. Más aún, se presentaron ciertas resistencias en aceptar el testimonio infantil como una fuente de información confiable y respetable (Quinteiro, 2003).

A pesar del lugar marginal que han tenido la niñez y los niños y las niñas en la investigación social, los denominados nuevos estudios sociales de la infancia, cuyo campo se va constituyendo en los años ochenta, desarrollan una serie de planteamientos que se pueden sintetizar del siguiente modo: las niñas y los niños no son meros agentes que internalizan de manera pasiva la cultura adulta, son parte de ella y contribuyen a su reproducción y cambio (Eder y Corsaro, 1999). Este nuevo enfoque teórico acerca del lugar de la niñez en la sociedad trajo aparejado un replanteo a nivel metodológico vinculado al lugar que ocupan los niños y las niñas en la investigación social.

Fundamentalmente, los precursores de esta perspectiva sostienen y reclaman el derecho a que la voz de las niñas y los niños sea tomada en cuenta seriamente en las investigaciones. Para Jane Coad y Ruth Evans (2008) el incremento de técnicas de investigación que buscan comprometer a niños y niñas ha generado un interés global e interdisciplinario, y constituye un área relevante de estudio en las ciencias sociales. La cuestión de los posibles métodos y técnicas a utilizar con niñas y niños es un tema abierto a múltiples exploraciones; aún más, en diferentes publicaciones aparecen herramientas novedosas o poco convencionales para desarrollar investigación social con ellos.

Entendiendo a la metodología como el discurso y reflexión sobre el método y su objeto; al método como la elección de las técnicas más adecuadas para desarrollar un programa de investigación, y a las técnicas como los dispositivos utilizados para la recolección de datos (Marradi, en Marradi, Archenti y Piovani, 2007), a lo largo de este artículo se reflexionará sobre estas tres cuestiones aplicadas a la investigación social con niños y niñas. En este marco, se propone ver cómo los planteamientos metodológicos aparecen en investigaciones sobre la niñez, en qué argumentos gnoseológicos y epistemológicos sustentan sus decisiones de investigación, y qué abordajes y técnicas se despliegan en las experiencias de construcción de conocimiento sobre la infancia.

El artículo se estructura en tres secciones. La primera retoma y sintetiza los planteamientos teóricos centrales de los estudios de la sociología y antropología de la infancia. La segunda da cuenta de los consensos que en el plano metodológico, epistemológico y gnoseológico han alcanzado tales estudios. En la tercera se comentan las principales técnicas que se utilizan en investigaciones con niños y niñas, y se ilustra con un caso concreto: las publicaciones sobre trabajo infantil.

Los aportes de los nuevos estudios sociales de la infancia: cambios de enfoques

Los nuevos estudios sociales de la infancia surgen a partir de la insatisfacción que produce en algunos miembros de diferentes disciplinas de las ciencias sociales el abordaje que esta temática recibe en la investigación social. Quienes adhieren a esta perspectiva entienden que los niños y las niñas son parte activa de la sociedad y consideran que su papel debe ser estudiado *por sí mismo*, en términos sociológicos, políticos y económicos, y no solo de desarrollo de la personalidad o en el contexto



familiar (Gaitán, 2006). Para comprender el significado de la infancia en la actualidad como fenómeno inserto en la estructura social, se vuelve necesario un replanteamiento tanto teórico como metodológico: ¿qué lugar se les da a la infancia y a los niños y las niñas en la sociedad? ¿cómo se conceptualizan? ¿qué herramientas metodológicas se deben implementar para acceder al conocimiento del mundo infantil?

En los estudios de las ciencias sociales, las niñas y los niños solían ocupar posiciones periféricas en importancia. En la antropología, aparecían y desaparecían de acuerdo con fluctuaciones en ciclos de interés antropológico. El problema radicaba en que en muchos de los trabajos etnográficos en que eran foco de interés, se los representaba como apéndices de la sociedad adulta y nunca como activamente envueltos en la producción de significado (Caputo, 1995).

Charlotte Hardman (2001) es una de las antropólogas que sienta tempranamente las bases para pensar en una antropología de la infancia; en un artículo publicado en 1973, dio cuenta de las insolencias que los abordajes de distintas escuelas de pensamiento tenían y propuso presentar algunos principios para iniciar estudios en la temática.

En mayor o menor grado, los trabajos antropológicos, según Hardman, tenían un sustrato común: el hecho de ver a los niños y las niñas como seres pasivos, meros espectadores que recibían influencia de los adultos con un mínimo de autonomía. De allí su propuesta de estudiarlos en sus propios términos y no como mero receptáculo de las enseñanzas adultas; para el desarrollo de su propuesta entiende que ellos tienen un mundo autónomo. Los comienzos de una antropología de la niñez se pueden pensar a partir de: la elaboración de un sistema semántico que depende no solo del lenguaje sino del ambiente biofísico; la construcción de una lista de nociones analíticas que conciernen a las formas de pensar aplicables a las niñas y los niños; el estudio de lo que ellos dicen; el examen de las tradiciones orales, sus juegos, y el análisis de sus dibujos.

Desde el campo de la sociología, Allison James, Chris Jenks y Alan Prout (1998) elaboraron una sistematización de los diferentes modelos teóricos sobre la infancia que clasifican en presociológicos y sociológicos.

Los modelos presociológicos contienen lo que ellos denominan los “residuos de la historia”, los discursos arraigados al sentido común, la filosofía, la psicología genética de Jean Piaget y el psicoanálisis. Uno de los discursos presociológicos con amplio alcance es el de “el niño naturalmente desarrollado”, que encuentra eco en la psicología experimental, la cual capitalizó dos asunciones: una, que los niños y las niñas son más bien un fenómeno natural que social; otra, que esta naturalidad se extiende al inevitable proceso de maduración. La primera idea deriva de la experiencia universal de ser niño o niña; la segunda emana de la combinación de ideas posdarwinianas con las de crecimiento y progreso.

La figura más influyente en la construcción de este modelo fue Piaget, a quien justamente se destaca por la importante injerencia que ha tenido su perspectiva en el conocimiento sociológico y por su arraigo en el pensamiento del sentido común. Fue él quien estableció la idea de que hay estadios en la inteligencia humana que van desde el pensamiento infantil figurativo hasta la inteligencia operativa adulta. Lo que muestra la idea de inteligencia operativa es que hay una competen-

cia alcanzada y merecida que provee de razones para establecer diferencias entre niños y niñas, y adultos. El control provisto por las competencias adultas justifica la supremacía de la adultez y, más aún, asegura que las niñas y los niños deben ser vistos como precursores inadecuados del verdadero estado del ser humano, que es el ser *crecido*, se entiende que los niños y niñas están en proceso de convertirse en seres racionales y completos.

En relación con los modelos sociológicos, la teoría de la socialización —que presenta un importante paralelismo con la psicología del desarrollo—^[1] es entendida por James, Jenks y Prout (1998) como una “teoría de transición”, en tanto que si bien se interesa por el niño o la niña, este interés se centra en verlo exclusivamente como objeto del proceso de socialización.

Mucho de lo que se pensó en sociología acerca de las niñas y los niños y la niñez deriva de las visiones que se han construido sobre la socialización. Para William Corsaro (2005), las debilidades de tales planteamientos están dadas por la excesiva concentración que se le da a los resultados de la socialización y la subestimación de las posibilidades de acción e innovación que tienen los miembros de la sociedad. Varias de estas teorías minimizan el papel de los niños y las niñas, y pasan por alto que estos no solo internalizan la sociedad sino que actúan sobre ella.

Corsaro (2005) acuña justamente el término “reproducción interpretativa” en remplazo del término socialización. Para este autor, las teorías sociológicas de la infancia deben romper con las doctrinas individualistas que ven el desarrollo social de los niños y las niñas solo como la internalización privada de valores y conocimientos adultos. Desde una perspectiva sociológica, la socialización no es solo un problema de adaptación e internalización, es también un proceso de apropiación, reinvención y reproducción. Es central para esta mirada de la socialización la apreciación de la importancia de los procesos colectivos, esto es, cómo las niñas y los niños negocian y crean lo social con los adultos y otros. Sin embargo, para Corsaro, si bien desde la sociología se ha contemplado la importancia de los procesos colectivos, no es suficiente para conformar una nueva sociología de la infancia; el problema es el término mismo socialización, que inevitablemente tiene una importante connotación reproductivista, por eso elige utilizar el término reproducción interpretativa.

Tanto para la psicología como para la sociología, el punto crítico es que termina viéndose a los niños y las niñas como meros reproductores de la cultura adulta, sus vidas son vistas en relación con la de los adultos y se enfatiza su proceso de transformación en un ser racional. No se debe olvidar que el término socialización quedó marcado por la idea de que las sociedades son cuerpos estables e inmutables que forman a los individuos, al moldearlos a su imagen. De este modo, cada nueva generación sería llevada por las anteriores, que son sus socializadoras, a volverse idéntica a ellas. Lo que subyace de esta lectura es claramente una visión que concibe las sociedades como inmutables y reproduciéndose a sí mismas (Cohn, 2002).

A raíz de la insatisfacción que despertaron estos abordajes, en los años ochenta nuevos planteamientos se abrieron en el campo de las ciencias sociales, que provocaron un quiebre en el modo de concebir el lugar que ocupa la niña o el niño y la niñez en la investigación social. En particular, en el campo de la sociología se identificó que su interés ha estado centrado en los procesos de socialización y en el análisis del comportamiento de las instituciones encargadas de llevar adelante tal

proceso, que son la familia y la escuela, y que, por ende, el objeto de estudio no era la infancia en sí sino su socialización (entendida como proceso unidireccional desde el adulto hacia la niña o el niño) y las desviaciones que se derivaban de este proceso. Entender el proceso de socialización e incluso la idea de desarrollo infantil del modo en que se hace desde estas perspectivas, no ha generado otro efecto más que privar a los niños y las niñas de la posibilidad de ser actores de pleno derecho; se les considera como futuros humanos y no en su dimensión presente. En definitiva, la psicologización de la niña o el niño ha impedido reconocer el hecho de que tienen atributos sociológicos y realizan funciones sociales.

Quienes se agrupan en las nuevas perspectivas comienzan a plantear que si se prescinde de la infancia en la investigación social se observa solo una parte del conjunto; en cambio, si se la reconoce, es posible analizar las relaciones de poder entre adultos y niños y niñas, la distribución generacional de roles, la atribución diferenciada de recursos sociales y los conflictos de intereses que se producen como consecuencia de esto (Gaitán, 2006).

Los nuevos estudios sociales de la infancia tienen dos grandes pilares: uno, el enfoque constructorista, y otro, el enfoque estructural. De cada uno de ellos se desprende una visión distinta de la investigación social con niños y niñas.

Jenks, Stainton-Rogers, James y Prout son los precursores del enfoque constructorista que se caracteriza por un acercamiento hermenéutico. Este enfoque postula que lo relevante en el estudio de la infancia no está en conocer las formas de construcción de la misma a lo largo de la historia, ni en otras culturas, sino en ver por qué se construye como se hace en nuestro tiempo y lugar.

Siguiendo a Donna Eder y William Corsaro (1999), se puede decir que una de las ideas clave de esa corriente es que los niños y las niñas no internalizan la cultura de manera pasiva sino que son parte de ella y contribuyen a su reproducción y cambio. Los niños, las niñas y los jóvenes se apropian creativamente de información del mundo adulto para producir sus propias culturas; a este proceso de apropiación creativa se le denomina reproducción interpretativa. Interpretativa porque captura el hecho de que los niños y las niñas se apropian y elaboran una cultura de pares, al transformar información del mundo adulto para conocer aspectos de su propio mundo; reproducción porque considera que son constructores activos de la producción cultural y el cambio.

Quienes se adhieren a la perspectiva constructorista e interpretativa desarrollan sus investigaciones a través de abordajes etnográficos, haciendo uso de técnicas como la observación participante, entrevistas individuales o grupales, que intentan dar cuenta de las vidas cotidianas de los niños y las niñas, las vivencias y significados que les otorgan a sus prácticas.

James y Prout (1990) condensan en las siguientes ideas las características del nuevo paradigma que proponen:

- La niñez es entendida como una construcción social. A diferencia de la inmadurez biológica, no constituye un fenómeno universal ni singular sino que es un componente estructural y cultural específico de las sociedades.

- La niñez es una variable de análisis social que en cuanto tal no puede ser aislada de otras variables como la de clase, género y etnicidad.
- Las relaciones sociales de los niños y las niñas y sus culturas merecen ser estudiadas en sí mismas.
- Las niñas y los niños son activos en la construcción y determinación de su vida social y de la de los que los rodean, así como de las sociedades en las que viven.
- La etnografía es un abordaje metodológico adecuado y útil, dado que le da una mayor participación a los niños y las niñas en la producción de conocimiento que las investigaciones experimentales o por encuesta.
- Proclamar este nuevo paradigma es también comprometerse con el proceso de reconstrucción de la niñez en la sociedad.

Si bien los elementos que sintetizan la propuesta resultan un punto de partida prometedor para el análisis de la niñez, el tercer aspecto de la misma, al igual que la idea de Hardman acerca de la autonomía del mundo de las niñas y los niños, resulta problemático, en la medida en que hablar de la existencia de una cultura o mundo infantil propio es suponer que los niños y las niñas se manejan con significados particulares. Los riesgos que acarrea una aproximación de este tipo es que

[...] constituye una nueva esencialización que oscurece el carácter relacional de la dimensión socio-cultural, y, en particular, la inserción de las prácticas y representaciones infantiles en relaciones de poder intergeneracionales [...] No deberíamos olvidar que al hablar de niñez, hablamos de relaciones entre niños y niñas y adultos, entre niños y niñas e instituciones o entre pares (Szulc, 2004: 39).

Desde el enfoque estructural, se cree que si bien la visión constructorista es importante en tanto otorga a los niños y las niñas la facultad de construir lo social, no es suficiente, ya que la infancia es construida también por fuerzas sociales, intereses económicos, determinantes tecnológicos, fenómenos culturales, incluidos los discursos sobre ella.

Las investigaciones que actualmente se desarrollan en función de revelar su rol actual en la historia y la sociedad son muy importantes y deben continuar con vigor y trabajo duro, pero sería un error capital creer que los niños y niñas tienen una decisiva influencia en cambiar la sociedad y así, en construir la infancia [...] Independientemente del gran nivel de actividad de los niños y niñas, los cambios sociales se dan por encima de sus cabezas o detrás de sus espaldas. Por lo tanto es de extrema importancia para las investigaciones sobre la infancia dar con los factores que construyen y reconstruyen la infancia (Qvortrup, 1999: 5-6; la traducción es de la autora).

Se necesita primero tener un mapa de la niñez, para luego abrir las puertas a sus vivencias; este mapa es macroestructural y se accede a él a partir del uso de técnicas cuantitativas como los

cuestionarios estructurados. Para Jens Qvortrup, los cambios demográficos dan cuenta de los macroestructurales, y revelan de manera indirecta un cambio de actitud hacia los niños y las niñas.

A partir del reconocimiento de tales planteamientos, se puede ver la importancia de poner en evidencia la necesidad de no subestimar la capacidad que tienen los niños y las niñas para interpretar e influir sobre el mundo social del que son parte. Tal reformulación inevitablemente supone un reto metodológico en la medida en que manifiesta la necesidad de adecuar estrategias metodológicas para realizar aproximaciones acordes con estas líneas teóricas en las investigaciones sobre la infancia.

Los consensos alcanzados en la investigación social con niños y niñas, posicionamientos epistemológicos, gnoseológicos y metodológicos

Así como en los últimos años, a nivel teórico, los nuevos estudios sociales de la infancia ayudaron a repensar y cuestionar los modos de concebir la niñez y su lugar en la sociedad, tales planteamientos tuvieron su correlato en el plano metodológico, lo que originó una serie de aportes respecto del modo de hacer investigación social empírica con este grupo poblacional.

Enfatizando la importancia de tomar en cuenta la voz de las niñas y los niños (James, 1996, Christensen, 2004), los investigadores del campo han consensuado que en relación con los abordajes metodológicos las aproximaciones de tipo cualitativas o etnográficas (la mayoría de las publicaciones responde a este enfoque) son las que más se pueden acercar a tales objetivos, poniendo énfasis en la idea de participación de los niños y las niñas.

El acento puesto en la implementación de los métodos y técnicas participativas se sustenta en las ventajas que presentan, entre ellas, que prometen el acceso directo a la perspectiva de las niñas y los niños y, en tanto, respetan su capacidad de acción, son emancipadoras y democráticas. Como argumenta Sonja Grover (2004), al permitir la participación activa de los niños y las niñas en el proceso de investigación, se realza su estatus como individuos con derechos inherentes a la participación en la sociedad y a ser escuchados. Tal posicionamiento está claramente en línea con lo que se ha visto en el apartado anterior. En la medida en que desde las ciencias sociales se reconceptualiza el lugar de la infancia en el mundo y se busca dar cuenta de su capacidad de acción, se reconoce que su perspectiva es fundamental para alcanzar tales fines, pero ¿cómo alcanzarla? Por medio de la participación.

Si estos son los argumentos que justifican la necesidad de la implementación de métodos y técnicas participativas, ¿qué es exactamente la participación? ¿En qué se diferencia de otras aproximaciones? ¿En qué niveles / etapas del proceso de investigación se la piensa?

Participar supone tomar parte de algo, en este caso, de la investigación, el punto es que para hacerlo se necesita ofrecer alguna actividad predeterminada para que los niños y las niñas la viabilicen.

Los especialistas creen que no alcanza con considerar a las niñas y los niños como sujetos (y ya no objetos) de investigación sino que el corrimiento de las posiciones tradicionales se radicaliza cuando se asume que deben ser participantes activos. Esto implica pensar que más que *responden-*

tes pasivos, deben ser conscientes de que formarán parte de un proyecto o actividad. Una de las claves para que la participación sea exitosa es que se desarrollen métodos amigables de investigación, pensados y adaptados para ponerse a tono con los modos que tienen ellos de ver y relatar el mundo.

La idea de comprometer cada vez más a los niños y las niñas no solo se ha limitado a la incorporación de sus puntos de vista, es decir, a considerarlos informantes, sino que se ha ido aún mucho más lejos, planteando que su grado de participación se puede extender hacia el resto de las etapas del proceso: la identificación de preguntas, el planteo de metodologías, la recolección de datos, el análisis y difusión de los hallazgos. Vale aclarar que aquellos estudios que tienden a dar a los niños y las niñas mayor control sobre el proceso de investigación trabajan con quienes transitan por lo que comúnmente se conoce como adolescencia.[2]

Por ejemplo, Coad y Evans (2008) dan cuenta de investigaciones que han incorporado a los niños y las niñas en diferentes etapas: algunas los han tomado limitándolos a su rol de informantes; otras los han hecho participar tanto de la recolección de datos como de la verificación de sus interpretaciones; también otra modalidad posible es que un grupo de investigadores tome a las niñas y los niños como grupo consultivo para que guíen la investigación y ayuden en la interpretación de sus hallazgos; se ha contratado un grupo de niños y niñas para trabajar en cada uno de los estadios del proyecto, lo que incluye la codificación, verificación e interpretación de datos, y se ha entrenado un grupo de niñas y niños para que condujera el proceso de investigación junto a adultos.

Partiendo entonces de un posicionamiento gnoseológico que supone que el sujeto conocido, que es en este caso el niño o la niña, es capaz de hacer significativa su acción social y reflexionar sobre ella, se consensuó que la vía adecuada para lograrlo era la llamada investigación participativa.

Siguiendo a Lesley-Anne Gallacher y Michael Gallagher (2008), la participación se ha convertido en un propósito y herramienta de empoderamiento de los niños y las niñas, que, para quienes la siguen, presenta ventajas epistemológicas, dado que genera un tipo de conocimiento mejor y más auténtico sobre ellos. La premisa que subyace en este planteamiento es que la identidad produce conocimiento: las personas con cierta identidad están mejor posicionadas para producir conocimiento sobre otras con la misma identidad; así, los niños y las niñas están mejor posicionados para producir conocimiento sobre niños y niñas que los adultos.

Se entiende que al incluir como participantes a las niñas y los niños se los empodera para crear conocimiento y cambiar las circunstancias en las que viven. Ahora bien, ¿cómo se alcanza el empoderamiento? Por ejemplo, dejando que los niños y las niñas controlen el grabador cuando se los entrevista, o dejándolos que ellos mismos conduzcan entrevistas, etcétera.

Frente a esta mirada lo suficientemente consensuada sobre las ventajas de implementar métodos participativos, son acertadas las críticas que Gallacher y Gallagher (2008) realizan a partir de la puesta en evidencia de las debilidades de tales propuestas. En primer lugar, se trata de un planteamiento epistemológico que asume que los sujetos son transparentemente cognoscibles. Esta mirada es asociada por los autores a un modelo cartesiano de subjetividad, en el que la agencia y la intencionalidad se les atribuyen a sujetos coherentes y autónomos, por lo que se vuelve difícil pensar



la variabilidad sorprendente de los niños y las niñas. En este sentido, proponen rechazar la pre-determinación inherente a tal modelo y plantear una concepción diferente en la que más que ver las acciones como producidas por la intención consciente de sujetos preexistentes, se considere que la subjetividad es producida de manera performativa.

En segundo lugar, otra de las críticas es que asume que los niños y las niñas requieren ser empoderados por adultos, lo cual significa que su involucramiento en la investigación depende de técnicas dadas por estos. La noción de empoderamiento implica que, sin el estímulo de los adultos, las niñas y los niños no pueden ejecutar su agencia plenamente en los encuentros de investigación; así, estos investigadores corren el riesgo de reproducir lo que ellos mismos critican en relación con las potencialidades creativas de los niños y las niñas.

Otro problema no menor es que pareciera existir una ecuación entre participación en investigación y agencia. La idea es que el uso de técnicas participativas permitirá a los niños y las niñas ejercer su agencia en la medida en que forman parte en la construcción de conocimiento sobre sí. Tal perspectiva ignora o minimiza las complejas relaciones que, como señala Michel Foucault, se dan entre el saber y el poder: involucrar a los niños y las niñas para saber sobre ellos es también involucrarlos en procesos utilizados para regularlos.

Gallacher y Gallagher creen conveniente pensar la relación entre adultos y niños y niñas en el marco de la investigación como un proceso abierto, impredecible. Creen que la participación puede terminar reduciendo las posibilidades en los encuentros de investigación (en la medida que supone actividades predefinidas para los niños y las niñas) y que lo más fructífero es, en todo caso, darles la posibilidad de actuar de modos que van más allá de los prescritos por las técnicas participativas. En su propia experiencia de campo, vieron que las ideas más fascinantes emergieron cuando los niños y las niñas actuaban de manera inesperada: apropiándose, resistiéndose o manipulando las técnicas, y esto fue evaluado como un dato positivo.

La centralidad que para quienes adscriben a este nuevo paradigma tiene la perspectiva infantil hace que realcen la participación en tanto modo de tener acceso a ella, con lo que pierden de vista las múltiples limitaciones que esta acarrea.

Al recuperar esta perspectiva crítica acerca de los fundamentos gnoseológicos y epistemológicos de los métodos participativos (ampliamente adoptados en las investigaciones del campo) se pone en evidencia y se alerta sobre sus ambigüedades, tensiones y problemas en el campo de los estudios sobre la niñez. Este ejercicio reflexivo muestra la necesidad de estar atentos y siempre tener presente que en cualquier trabajo de reflexión metodológica no se puede dejar de establecer los puentes entre la especulación epistemológica–metodológica y las alternativas técnicas.

Aspectos técnicos en la investigación con niños y niñas: las herramientas de recolección de datos

Una vez que se ha consensuado la importancia de recuperar la perspectiva que los propios niños y niñas tienen, una cuestión no menor es dar con las técnicas más adecuadas para trabajar con ellos. ¿Es necesario el uso de métodos especiales para comunicarse con ellos?

Samantha Punch (2002) encuentra que existe una paradoja entre quienes se adscriben a la nueva sociología de la infancia. Si en estos investigadores se enfatiza la competencia de la población infantil, ¿por qué algunos pregonan el uso de técnicas de investigación adaptadas a la comunicación con ellos? La autora identifica tres modos de conceptualizar el estatus de los niños y las niñas; de cada uno de ellos se deriva la elección de diferentes métodos de investigación. Quienes consideran que los niños y las niñas son indistintos de los adultos usan los mismos métodos para ambos grupos. Aquellos que los perciben como diferentes, utilizan abordajes etnográficos, pero con un importante énfasis en la concreción de estadías muy prolongadas en el campo y el seguimiento particularizado de cada uno de las niñas y los niños. Por último, quienes los perciben como similares a los adultos, pero con diferentes competencias, tienden a utilizar métodos ajustados a sus habilidades, innovando o adaptando técnicas como dibujos o diarios.

Tal como argumenta Clarice Cohn (2006), si se considera a los niños y las niñas como productores de sentidos, se entiende que los pueden elaborar y presentar de modo variado. Así, se acuerda que hay diversas maneras de recolectar datos sobre ellos y que ningún método puede producir todo el conocimiento necesario. Siguiendo a Lourdes Gaitán,

[...] la experiencia demuestra que no hay razones para argumentar a favor de unas u otras técnicas, ni de la pertinencia de situarse mejor en el macro o en el micro nivel [...]. Si la perspectiva macro ayuda a ver realidades que de otro modo serían opacas al mirarlas demasiado de cerca, la visión micro contribuye a poner de relieve la riqueza de las vidas de los niños y niñas. Una y otra tratan, en todo caso, de dar visibilidad a la infancia y a los niños y niñas como parte de la sociedad. Precisamente para llegar a esa visualización de la infancia en el contexto social global es para lo que se hace preciso, si no inventar métodos, sí adoptar prácticas que permitan analizar de modo específico las variables que conciernen a la misma, y también asumir modos de aproximación a las vidas cotidianas de los niños y niñas que conecten con sus propias rutinas e intereses (2006: 245).

Los trabajos que utilizan un abordaje etnográfico entienden que este es el mejor medio para brindar a los niños y las niñas voz más directa y mayor participación en la producción de datos sociológicos (James, 1996; Hutchuby, 2005). Coincidiendo en que no se necesitan métodos especiales para trabajar con las niñas o los niños, las herramientas tradicionales de los abordajes cualitativos, como la

observación participante y las entrevistas en profundidad, pueden ser perfectamente utilizadas en investigaciones que pretenden dar cuenta de la perspectiva que ellos tienen respecto a los diferentes aspectos que hacen a su vida cotidiana.

El punto es que hay algunas cuestiones respecto al uso de tales técnicas que deben ser tenidas en cuenta. Por ejemplo, a partir de sus experiencias de investigación, Melanie Mauthner (1997) encuentra que con la observación participante las conversaciones informales que se desarrollan con niños y niñas son más relajadas y profundas que en las entrevistas pautadas, que estas últimas son más apropiadas para niños y niñas de mayor edad, y que las entrevistas grupales se recomiendan para los de menor edad, lo que genera un ambiente propicio para el diálogo entre pares. El autor destaca que en lo que respecta a la conformación de los grupos es recomendable que sean de tres personas de la misma edad y hasta del mismo género. Es importante usar el lenguaje de los niños y las niñas y tomar en cuenta sus modos de comunicación. Asimismo, actividades como el dibujo, la escritura o la lectura de libros sobre temas afines son herramientas que pueden pensar en incorporarse. Lo que no se debe olvidar es que si se decide realizar entrevistas, negociar la privacidad es un punto clave y no muy fácil de alcanzar. Distintos resultados se pueden generar en entrevistas que cuenten con la presencia de adultos y entrevistas que no.

Ian Hutchby (2005) propone como una vía metodológica fértil el uso del análisis conversacional desde una perspectiva sociológica. Este tipo de análisis se focaliza en ver cómo miembros competentes usan el habla para representar escenas ordinarias de la vida social; a diferencia de la entrevista, se graban conversaciones en tiempo natural. La idea del autor es examinar el uso del lenguaje como evidencia de la habilidad de los niños y las niñas para manejar la participación en procesos de interacción y para mostrar cómo crean organización social, es decir, toma el habla de los niños y las niñas como un aspecto integral de su competencia social general. Cualquier actividad como contar una historia, dar un argumento u organizar un juego está situada en la conversación.

Pia H. Christensen (2004) recomienda que para hacer sentir a las niñas y los niños parte de la investigación es central la claridad con que el investigador presente sus objetivos. Por ejemplo, ella les comenta desde un principio la relevancia de comprender lo que ellos piensan, poniendo de esta manera al niño o la niña en su propia perspectiva en el proceso de investigación. Asimismo, cuando se llevan a cabo entrevistas, hay que darles la libertad de introducir sus propios temas y concluirla en sus propios términos.

En el caso de que los niños y las niñas sean muy pequeños (la autora refiere al tramo de edad que va de los seis hasta los diez años), las entrevistas suelen ser más cortas y sobre un tópico. El etnógrafo debe hacer un esfuerzo por no dominar la conversación, lo cual demanda poder comprometerse con las culturas de comunicación de los niños y las niñas, hecho que incluye el contexto y tiempo de comunicación.

Técnicas convencionales como la entrevista etnográfica y la observación participante, sumadas a técnicas participativas como dibujos, ensayos, juegos de dramatización y grupos de discusión son aptas para trabajar con niños y niñas. De este modo, a partir del uso de diferentes técnicas no ses-

gadas solo a lo verbal se les brinda a los niños y las niñas la posibilidad de expresarse de diferentes maneras.

Prout (2002) comenta que en el *Children 5–16 Programme* los métodos utilizados han sido diversos: desde encuestas, observación participante, entrevistas individuales y grupales hasta métodos participativos como la elaboración de dibujos, conversaciones sobre líneas de tiempo, elaboración de viñetas y escenarios, fotografías tomadas por ellos y caminatas guiadas en el vecindario.

Se ve así que algunos de los estudios han mostrado una reflexión sobre las vías posibles de acceso al testimonio de los niños y las niñas, a partir del desarrollo de técnicas creativas o la utilización de las vías más convencionales con ciertas adaptaciones. En este sentido, no hay un uso acrítico de las técnicas sino que varios de los estudios empíricos del campo reflexionan sobre los alcances y límites de cada una de ellas.

Una de las cuestiones más destacables de estas investigaciones es el reconocimiento y explicitación de aspectos clave para la viabilidad de las investigaciones, entre ellos, el acceso: si se quiere llevar a cabo investigaciones que tomen en cuenta a los niños y las niñas, para poder acceder a ellos es necesario considerar que se requiere indefectiblemente de negociaciones previas con adultos, sean sus padres, docentes o cualquier otra persona encargada de su cuidado. Hacer partícipes a los niños y las niñas implica pasar por un doble filtro: el consentimiento de los adultos, y luego, el de los propios niños y niñas. Al igual que para todas las investigaciones, el éxito en la accesibilidad suele depender también de cuestiones no controladas por el investigador, vinculadas a sus características personales, por ejemplo, su condición de género, edad o pertenencia étnica, etcétera.

Otro punto clave mencionado por varios investigadores es que el éxito y viabilidad del trabajo de campo con niños y niñas depende en parte de la condición de género y edad del investigador. Los investigadores deben tener en cuenta evitar caer en una posición de autoridad implícita en la condición adulta, que puede llegar a generar mayor distancia entre ellos y los niños y las niñas, y puede hacer que estos no brinden las respuestas acordes con su punto de vista. Como en cualquier investigación, siempre se presentan asimetrías de poder dadas por diferentes variables (género, edad del investigador), el punto nodal es que en la investigación con niños y niñas hay un aspecto que agrega complejidad y es la diferencia relativa a la edad que hay entre ellos y los adultos, lo que Priscilla Alderson denomina “desigualdades intergeneracionales”.

Hay distintos modos de equalizar las relaciones de poder entre ellos. Mauthner (1997) sugiere que las diferentes investigaciones han enfatizado la necesidad de reflexividad, sensibilidad, utilización de tópicos abiertos y métodos que permitan a los niños y las niñas poner en juego sus propias agendas y hablar de sus propias visiones. En este sentido, es claro que el proceso de interacción entre el investigador y la niña o el niño es en verdad delicado; la clave es que el investigador debe tender a lograr un equilibrio entre evitar asumir un rol autoritario, similar al de un padre o docente (cuidado y disciplinamiento) y no infantilizarse.

En términos generales, estos son los planteos metodológico-técnicos que se desarrollan en el campo de los nuevos estudios sobre la niñez, que invocan las técnicas clásicas de disciplinas como la sociología y la antropología, tales como la observación participante, las entrevistas en profundidad

y las entrevistas grupales, o desarrollan otras técnicas como los dibujos o juegos de roles, propias de otros campos disciplinares como la psicología. Sin embargo, cuando se toman prestadas tales herramientas, se hace una lectura y análisis de ellos ligados a los intereses cognitivos propios de la sociología o antropología.

A modo de ilustración y para ver en concreto cómo operan tales cuestiones en investigaciones empíricas, se describirá, brevemente, de qué modo aparecen estos desarrollos en el marco de estudios sobre trabajo infantil.^[3] Para ello se eligió una serie de artículos publicados en las revistas *Childhood. A journal of global child research*; *Children & Society*, y *Childhood Today*.^[4] La selección de estas revistas internacionales obedece a dos criterios. Por un lado, se trata de publicaciones ampliamente reconocidas y difundidas en el área de los estudios sobre infancia y, en consecuencia, funcionan como referentes de publicación y lectura para gran parte de los investigadores del campo. Por otro, contienen en mayor proporción —a comparación con otras revistas especializadas— artículos de investigación sobre trabajo infantil, temática seleccionada para observar cómo se desarrollan de hecho las reflexiones metodológicas en estudios con niños y niñas.

Se encontró en ellas un total de 42 artículos sobre la temática del trabajo infantil, lo que conformó el *corpus* de análisis.^[5] Dentro de este conjunto, varios se refieren al fenómeno de las niñas y los niños de la calle, que se decidió incorporar como perteneciente al ámbito de los estudios sobre la temática del trabajo infantil.^[6]

12 de estos artículos versan en torno a reflexiones de carácter teórico; siete se centran en discusiones y aportes exclusivamente metodológicos, y los restantes 23 abordan investigaciones empíricas; de estas últimas, 20 toman la perspectiva de los niños y las niñas. Algunas de las investigaciones del primer tipo arrojan ciertas ideas sobre aspectos metodológicos de los estudios con niños y niñas, pero es en los otros dos tipos de artículos donde se desarrollan estas cuestiones de manera más extensa.

La mayoría de los trabajos empíricos contiene algún tipo de explicitación sobre cuestiones de método y técnicas. Esto es muy significativo y merece ser destacado, ya que da cuenta de un interés por parte de los investigadores del campo por transparentar aspectos que hacen al proceso de investigación. Si bien algunas lo hacen de manera general, y hasta en algún caso superficial, al remitirse solo a comentar cuestiones relativas al acceso a la población que se estudió (cómo se contactó a los niños y las niñas, en qué lugares, a quién se le pidió autorización para acercarse a ellos) y comentar las técnicas utilizadas, otras sí profundizan un poco más ambas cuestiones, ofrecen un análisis crítico de las ventajas y desventajas de las técnicas de investigación utilizadas en sus propios trabajos y plantean además los dilemas éticos que se les hacen presentes en el campo.

La gran mayoría de las publicaciones, sean las que dan cuenta de una investigación empírica o las que proponen una reflexión metodológica, se enmarca en la tradición de los métodos cualitativos o etnográficos. Son pocos los trabajos de corte cuantitativo; en todo caso, los investigadores utilizan fuentes de información provenientes del uso de técnicas procedentes de ambos abordajes.

Este interés notorio que evidencian los artículos en acercamientos con énfasis en los abordajes cualitativos o etnográficos viene dado por una creciente preocupación por dar cuenta de los sen-



tidos y significados profundos que el trabajo infantil tiene en la vida de los niños y las niñas. Esta valorización del punto de vista infantil no es casual; como ya se argumentó, responde a los planteamientos que realiza el enfoque de los nuevos estudios sociales sobre infancia, que conlleva una visión de la naturaleza de la investigación social, a la que le corresponde el uso de una serie de técnicas que plantean la necesidad de pensar a los niños y las niñas como sujetos activos, reflexivos, que contribuyen a la producción y reproducción del mundo social del cual participan. En estos estudios se sostiene un posicionamiento gnoseológico que supone que el sujeto conocido, en este caso la niña o el niño trabajador, es capaz de hacer significativa su acción social y reflexionar sobre ella.

Como ya se argumentó, hablar de cuestiones metodológicas referidas a la investigación con niños y niñas incluye también pensar en el lugar que se les da en el proceso de investigación, si serán informantes o si podrán participar de otras etapas del proceso. Gran parte del *corpus* de artículos recabados consideró a los niños y las niñas en su rol de informantes; solo unos pocos trabajos los incorporaron a las otras etapas. De este último grupo, dos investigaciones, una realizada sobre trabajadores domésticos en Metro Manila (Camacho, 1999) y la otra llevada a cabo en Nepal (Baker, Panter-Brick y Todd, 1996), invitan a las niñas y los niños como investigadores; en la primera se contrata a una niña o un niño como asistente, en la segunda, se los invita a entrevistar.

Los artículos no pusieron en cuestión en ningún momento las habilidades de los niños y las niñas para desarrollar sus puntos de vista; tan solo consideraron que hay diversos caminos por medio de los cuales se puede llegar a conocer las percepciones y opiniones de ellos. Algunos trabajos eligieron las vías convencionales, haciendo uso de técnicas ampliamente conocidas en las investigaciones cualitativas, como son las entrevistas en profundidad, la observación, la observación participante y los *focus groups*. Otros, innovaron sus propuestas y sugirieron —además de las técnicas convencionales— una serie de aproximaciones diferentes, que abrían otras vías de comunicación con los niños y las niñas, y que los ponían en un lugar de mayor participación: sesiones de presentación de radio; mapas mentales (dibujan lugares relevantes); diarios de fotos; notas y diarios personales o dibujos son ampliamente utilizados.

Lo relevante de esta —ajustada— revisión de artículos es que se desprende que es importante dar a conocer la variedad de formas que los investigadores ponen en juego para conocer qué piensan los niños y las niñas sobre un fenómeno que directamente los involucra, como es el trabajo infantil. Varios de los artículos seleccionados muestran que al momento de desarrollar investigación con niños y niñas, los investigadores ponen en juego su creatividad y habilidad para captar de la mejor manera posible el punto de vista infantil, con lo que se hace posible que las formas más diversas de producción del dato se desarrollen en los contextos de estos estudios. Si bien todo trabajo etnográfico conlleva una alta dosis de creatividad, se vislumbra que en las investigaciones con niños y niñas la misma tiene un plus, o se exagera: fotos, dibujos, narraciones, juegos de rol, distintos tipos de entrevistas, grabaciones de videos, usos de diarios personales, son vías fértiles para conocer a los niños y las niñas.

Quienes hacen uso de las técnicas más convencionales como las entrevistas, los *focus groups* y la observación participante, entre otras sugerencias, alertan sobre algunas cuestiones a tener en cuenta como el hecho de dar permanentemente un rol activo a los niños y las niñas, respetar sus tiempos, minimizar la imposición de temas y dejar que se expresen del modo más libre que sea posible.

Reflexiones finales

En este artículo se ha buscado reconocer los avances y consensos que en los últimos años se han desarrollado en torno a los aspectos metodológicos en la investigación social con niños y niñas, mediante el análisis de en qué argumentos gnoseológicos y epistemológicos sustentan sus decisiones de investigación y qué abordajes y técnicas se despliegan en las experiencias de construcción de conocimiento sobre los niños y las niñas.

A partir de la revisión de los planteamientos teóricos acerca de cómo estudiar a la niñez, se ha podido vislumbrar la relevancia de los aportes de la nueva perspectiva de estudios sociales sobre infancia. Esta resulta prometedora en varios aspectos. Uno de ellos se relaciona con el lugar activo que se le da a la niña o el niño en la producción de lo social, lo cual se refleja claramente en el planteo de Corsaro, que al introducir la idea de reproducción interpretativa permite superar las perspectivas de la socialización que entienden a la niña o el niño como un sujeto pasivo. Lo que permite este salto es, en parte, que tales concepciones vean al niño o la niña desde una óptica completamente diferente a la que se lo venía viendo, con lo que se superan los análisis de la tan arraigada psicología piagetiana que contempla al niño o la niña como un sujeto inconcluso, como promesa de adulto. La distancia de esta visión es lo que lleva a la necesidad de tomar en cuenta su perspectiva, su voz.

Se ha visto, entonces, que al interior de dichos estudios se han generado diferentes vías para acceder al modo que tienen los niños y las niñas de ver el mundo. Uno de los consensos alcanzados fue reconocer que el camino pertinente es el de la investigación participativa. Si bien esta es la tendencia dominante en el campo, se ha advertido sobre las contradicciones y limitaciones que algunos de estos planteamientos encierran, sobre todo con la concepción epistemológica subyacente (la idea de sujetos trasparentemente cognoscibles) y la apuesta fuerte al empoderamiento de los niños y las niñas. De este modo, se advierte un potencial riesgo en tales trabajos: la naturalización en ocasiones acrítica de tales presupuestos.

En línea con lo anterior, una cuestión central que se debe pensar es el límite al que se pretende llevar la participación de niños y niñas en las investigaciones, esto es, ¿hasta dónde es pertinente que ellos sean invitados a participar de todas las etapas del proceso de investigación? ¿Aumenta realmente la validez del estudio hacerlo? Si la niña o el niño va tomando decisiones en las distintas etapas del proceso, ¿en qué lugar queda la mirada disciplinar del investigador? Que se reconozcan sus habilidades como informantes no borra su condición de niñas o niños, de legos. En este sentido, tal radicalización de posturas puede llevar a cometer, en ocasiones, excesos innecesarios; por eso

se cree que quienes concuerdan con tales planteos deben ser sumamente prudentes y claros en el sentido y viabilidad que le dan a tales participaciones.

Asimismo, se ha reconocido que en el marco de estos estudios se da una gran flexibilidad y creatividad al momento de pensar en métodos y técnicas de investigación con niños y niñas, lo que pone en evidencia la necesidad de desarrollar estudios de corte cualitativo y de advertir que no hay una técnica más válida que otra sino distintos caminos posibles por recorrer. Así lo demuestran los ejemplos utilizados sobre artículos que investigan el fenómeno del trabajo infantil, que evidencian el uso de múltiples técnicas para acceder a dicha población, por ejemplo, el recurso a los juegos de rol, grabaciones de video, la utilización de la cámara fotográfica por parte de las niñas y los niños; todas herramientas técnicas válidas en la medida que permiten dar cuenta del testimonio infantil.

Sin embargo, a partir de la experiencia propia en el campo de estudios sobre trabajo infantil se cree que una cuestión absolutamente central en la viabilidad de las investigaciones radica no tanto en dar con una técnica adecuada, esto es, en sopesar si ante determinados grupos es, por ejemplo, más conveniente hacer una entrevista o pedir que realicen dibujos o juegos de rol. Antes que nada, para que una investigación obtenga resultados válidos, es sumamente importante la flexibilidad con que el investigador se acerca a cada uno de las niñas o los niños. De este modo, más que pensar de antemano en un conjunto de técnicas a aplicar, es muy fértil que el investigador tenga un manejo de un conjunto de técnicas que potencialmente puede utilizar, para que luego pueda evaluar en cada caso, con cada niño o niña, qué puede funcionar mejor y tener la habilidad en el momento mismo de acercamiento a ellos de poder cambiar o adecuarse al contexto. Hay algunos niños o niñas que son reticentes a la idea de desarrollar una entrevista previamente pautada, pero esos mismos que son evasivos, en contextos de una observación participante, al momento de conversar de manera informal (sin darle la entidad de una entrevista) lo hacen con una gran fluidez. Lo mismo sucede con la utilización del grabador: en algunos casos resulta un elemento atractivo para ellos, en la medida en que les permite escucharse una vez finalizada la entrevista, mientras que para otros es algo intrusivo, que prefieren evitar. Así sucede con cada una de las técnicas, dependiendo de la disposición del niño o la niña, y de lo que para este represente ese intercambio será mejor echar mano de unas u otras.

Por último, más allá de las limitaciones y potencialidades que se puedan encontrar en el campo de las reflexiones metodológicas en investigaciones sobre la niñez, lo cierto es que al menos en esta área temática de las ciencias sociales la problematización de tales aspectos está adquiriendo mayor visibilidad, con lo cual se pueden advertir avances prometedores en esta línea que ayuden a dotar de mayor fortaleza a las investigaciones, ya que poner en discusión estas cuestiones nos lleva inevitablemente a pensar que en todo proceso de conocimiento el desafío metodológico es tan importante como el teórico.

Referencias

- Baker, Rachel; Catherine Panter-Brick y Alison Todd. 1996. Methods used in research with street children in Nepal. En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 171–193). Vol.3, núm.2. Londres: Sage.
- Camacho, Agnes Zenaida V. 1999. Family, child labour and migration: child domestic workers in Metro Manila. En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 57–73). Vol.6, núm.1. Londres: Sage.
- Caputo, Virginia. 1995. Anthropology's silent "others": a consideration of some conceptual and methodological issues for the study of youth and children's culture. En Amit-Talai, Veret y Helena Wulff. Eds. *Youth cultures: a cross-cultural perspective* (págs. 19–42). Londres: Routledge.
- Christensen, Pia H. 2004. Children's participation in ethnographic research: issues of power and representation. En *Children & Society* (págs. 165–176). Vol.18, núm.2. Londres: National Children's Bureau.
- Coad, Jane y Ruth Evans. 2008. Reflections on practical approaches to involving children and young people in the data analysis processes. En *Children & Society* (págs. 41–52). Vol.22, núm.1. Londres: National Children's Bureau.
- Cohn, Clarice. 2002. A crianza, o aprendizado e a socialização na antropologia. En Lopes da Silva, Aracy; Angela Nunez y Ana Vera Lopes da Silva Mercado. Orgs. *Crianças indígenas. Ensaios antropológicos*. São Paulo: Global / MARI-USP / FAPESP.
- . 2006. O desenho das crianças e o antropólogo: reflexões a partir das crianças mebengokré-xikrin. Ponencia presentada en la 25ª Reunião Brasileira de Antropologia. Goiânia, 11–14 de junio.
- Corsaro, William. 2005. *The sociology of childhood*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Eder, Donna y William Corsaro. 1999. Ethnographic studies of children and youth. En *Journal of Contemporary Ethnography* (págs. 520–531). Vol.28, núm.5. Newbury Park: Sage.
- Gaitán, Lourdes. 2006. *Sociología de la infancia. Nuevas perspectivas*. Madrid: Síntesis.
- Gallacher, Lesley-Anne y Michael Gallagher. 2008. Methodological immaturity in childhood research? Thinking through "participatory methods". En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 499–516). Vol.15, núm.4. Londres: Sage.
- Grover, Sonja. 2004. Why won't they listen to us? On given power and voice to children participating in social research. En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 81–93). Vol.11, núm.1. Londres: Sage.
- Hardman, Charlotte. 2001. Can be there an anthropology of children? En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 501–517). Vol.8, núm.4. Londres: Sage.
- Hutchby, Ian. 2005. Children's talk and social competence. En *Children & Society* (págs. 66–73). Vol.19, núm.1. Londres: National Children's Bureau.
- James, Allison. 1996. Learning to be friends: methodological lessons from participant observation among english schoolchildren. En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 313–330). Vol.3, núm.3. Londres: Sage.
- James, Allison y Alan Prout. 1990. *Constructing and reconstructing childhood: contemporary issues in the sociological study of childhood*. Londres: Falmer Press.
- James, Allison; Chris Jenks y Alan Prout. 1998. *Theorizing childhood*. Cambridge: Polity Press.

- Marradi, Alberto; Nérida Archentti y Juan Ignacio Piovani. 2007. *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Mauthner, Melanie. 1997. Methodological aspects of collecting data from children: lessons from three research projects. En *Children & Society* (págs. 16–28). Vol.11, núm.1. Londres: National Children's Bureau.
- Quinteiro, Jucirema. 2003. A emergência de uma sociologia da infância no Brasil. En Unda, René et al. *Infancia y adolescencia en América Latina. Aportes desde la sociología* (págs. 33–50). T.I. Lima: IFEJANT [DE disponible en: http://www.ifejants.org/new/docs/publicaciones/Infancia_y_Adolescencia_en_America_Latina_Tomo_I.pdf, consultada el 22 de marzo de 2010].
- Qvortrup, Jens. 1999. *Childhood and social macrostructures. Childhood exclusion by default*. Working Paper 9. Child and youth culture. Odense: Department of Contemporary Cultural Studies–Odense University.
- Prout, Alan. 2002. Researching children as social actors: an introduction to the children 5–16 programme. En *Children & Society* (págs. 67–76). Vol.16, núm.2. Londres: National Children's Bureau.
- Punch, Samantha. 2002. Research with children: the same or different from research with adults? En *Childhood. A global journal of child research* (págs. 321–341). Vol.9, núm.3. Londres: Sage.
- Szulc, Andrea. 2004. La antropología frente a los niños: de la omisión a las "culturas infantiles". Ponencia presentada en el VII Congreso Argentino de Antropología. Córdoba, del 25 al 28 de mayo.

Anexo.

Artículos analizados sobre el trabajo infantil

Revista	Artículo	Año	Tipo de artículo	Utilización de la perspectiva infantil	Tema	Grado de explicitación de cuestiones metodológicas
Children & Society	Child domestic labour	2008	Reflexión teórica	No utiliza la perspectiva infantil.	Visión global sobre el trabajo infantil doméstico, causas y consecuencias.	
	Extreme forms of child labours in Turkey	2008	Reflexión	No utiliza la perspectiva infantil.	Da cuenta del estado de situación de las formas menos visibles de trabajo infantil en Turquía.	Mínimo. Explicita que las fuentes de información son de segunda mano.
	Street children in contemporary Greece	2004	Investigación empírica	Se propone el acercamiento a los niños y las niñas y a otros actores (padres, miembros de organizaciones no gubernamentales que trabajan con ellos, y miembros del Ministerio de Bienestar Social).	Da cuenta de la vida de los niños y las niñas que viven y trabajan en las calles de la ciudad de Atenas.	Elevado. Explicita que es un abordaje cualitativo, que combina distintas técnicas.
	Working children: the health and safety issue	1998	Reflexión	No utiliza la perspectiva infantil.	Se interesa en mostrar los riesgos para la salud en los que se ven envueltos los niños y las niñas cuando trabajan.	

<i>Childhoods Today</i>	An ethnography of children participation's in domestic work in Nicosia	2007	Investigación empírica	Se propone el acercamiento a los niños y las niñas y a otros actores significativos para ellos.	Se propone ver la participación de los niños y las niñas en tareas del hogar y los modos en que tal participación influencia la producción y reproducción de la vida familiar.	Elevado. Combina abordajes cuantitativos y cualitativos.	
	An autobiography of child work: a reflexive account	2007	Autobiografía		La autora brinda una reflexión sobre su infancia, en la que trabajó y estudió. Da cuenta de la importancia de incluir a los niños y las niñas en las investigaciones sobre la temática.		
<i>Childhood. A global journal of child research</i>	Reproducing life and labour. Global process and working children in Tijuana, Mexico	2006	Investigación empírica	Se propone el acercamiento a los niños y las niñas, docentes y miembros de organizaciones no gubernamentales.	Investiga un grupo de niños y niñas que trabajan como embolsadores en supermercados, dando cuenta de vida cotidiana y su sociabilidad.	Medio. Abordaje cualitativo. Expone cuestiones de acceso, técnicas y análisis.	
	Conflict in the neighbourhood: street and working children in the public space	1997	Reflexión		Presenta una discusión sobre la conceptualización del fenómeno de los niños y las niñas que trabajan y viven en las calles.		
	Methods used in research with street children in Nepal	1996	Reflexión metodológica basada en una experiencia de investigación multidisciplinaria con niños y niñas de la calle en Nepal, en el que se toma su punto de vista y se los incorpora como investigadores			Da cuenta reflexivamente de los métodos y técnicas utilizados en dicha investigación, viendo sus potencialidades o deficiencias.	Elevado. Combina métodos biológicos y métodos sociológicos y antropológicos, tanto cualitativos como cuantitativos. Se invitó a niños y niñas como investigadores.
	Street researchers: a new paradigm redefining future research with street children	1996	Reflexión metodológica			Se basa en una propuesta específica para investigar a niños y niñas de la calle, basada en una reconceptualización del investigador llamado "street	Elevada. Recomienda un abordaje etnográfico, con métodos innovadores. Plantea dilemas éticos del trabajo

					researcher", que es diferente al investigador tradicional.	con este grupo poblacional. Da una serie de orientaciones prácticas respecto a cómo se debería llevar una investigación válida con niños y niñas de la calle.
The Mexican child. From work with the family to paid employment	2003	Investigación empírica	No toma el punto de vista infantil.		Analiza el rol del trabajo en la socialización de niños y niñas que crecen en contextos de extrema pobreza en zonas agrícolas de México.	No reflexiona sobre esta cuestión. Sugiere que sería bueno incorporar el punto de vista infantil en otras investigaciones.
Child domestic workers: characteristics of the modern slave and approaches to ending such exploitation	1999	Reflexión			Da cuenta de la naturaleza del trabajo infantil doméstico.	
Family, child labour and migration: child domestic workers in Metro Manila	1999	Investigación empírica			Da cuenta del perfil de los niños y las niñas que migran para trabajar como empleados domésticos, y explora la compleja interrelación entre familia, trabajo infantil y migración.	Elevado. Investigación cualitativa. Explica el acceso, las técnicas que utilizó, cómo conformó la muestra (por conveniencia). Participó a un niño como asistente de investigación.
Urban children: a challenge and an opportunity	1996	Reflexión teórica y metodológica			Caracteriza el fenómeno de los niños y las niñas de la calle y propone una nueva aproximación a su estudio.	Elevado. Propone que los niños y las niñas se involucren en todas las etapas del proceso de investigación.
Street children and the work ethic. New policy for an old moral, Nairobi (Kenya)	2006	Reflexión			Caracteriza y brinda una reflexión sobre el fenómeno de las niñas y los niños de la calle.	
Portuguese child labour: manufacturing for change or continuing exploitation in the textiles industries?	1998	Descriptivo			Descripción del rol de los niños y las niñas portugueses que trabajan en la industria textil.	Bajo. Trabaja sobre bibliografía de información de segunda mano.

Social and historical approaches regarding street children in Rio de Janeiro (Brazil) in the context to the transition to democracy	2001	Reflexión teórica		Interesa dar cuenta de una perspectiva que refleje los aspectos históricos, políticos y culturales para analizar el problema de las niñas y los niños de la calle.	
Child and youth employment in Denmark: comments on children works from their own perspective	1999	Investigación empírica		Trabaja sobre la perspectiva que tienen sobre el trabajo en Dinamarca un grupo de niños y niñas y jóvenes empleados en la venta al por menor.	Bajo. Comenta que es un abordaje cualitativo, que en cuanto tal es fértil para dar cuenta de las vivencias de los niños y las niñas.
Finding care on the streets: process in the careers of Sri Lankan street boys	1996	Investigación empírica	Toma la perspectiva infantil y de otros actores.	Ofrece una contribución a la comprensión de los procesos en las "carreras" de las niñas y los niños de la calle.	Elevado. Trabajo etnográfico, con diferentes técnicas. Innovación: propuso su hogar como espacio de encuentro con los niños y las niñas, en ocasiones dormían allí. Plantea una serie de dilemas éticos.
Kids working on Paulista Avenue	2004	Investigación empírica	Toma la perspectiva infantil y de otros actores.	Exploraron las características de los trabajos y las vidas de los niños y las niñas que trabajan en las calles de São Paulo.	Elevado. Investigación etnográfica. Dan cuenta del acceso (primero se acercaron a un niño), y de las técnicas.
Street working children and adolescents in Lima. Work as an agent of socialization	2003	Investigación empírica		Presenta un análisis del trabajo infantil como socializador. Analiza diferentes dimensiones: conceptos de trabajo, familia e infancia; las representaciones que los adultos tienen sobre el trabajo y transmiten a los niños y las niñas; y el punto de vista de los niños y las niñas sobre su trabajo, su carrera	Bajo. Abordaje etnográfico.
Children's domestic work in Abidjan, Côte d'Ivoire	2004	Investigación empírica	Toma la perspectiva de los niños y niñas y otros actores	Analiza cómo los niños y las niñas que se desempeñan como trabajadores	Elevado. Abordaje cualitativo. Plantea las características del acceso.

				domésticos en Costa de Marfil perciben su situación en tanto trabajadores.	
Working on your doorstep. Childs newspapers deliverers in Belfast	2002	Investigación empírica	Toma la perspectiva infantil.	Indaga acerca de una de las formas de trabajo más común: niños y niñas de 14 a 15 años que reparten diarios.	Elevado. Abordaje cualitativo y cuantitativo. Da cuenta del acceso a los niños y las niñas (se contactó con 12 escuelas) y en cada aula les explicó los objetivos de su trabajo.
Children's view on children's right to work. Reflections from Belfast	2002	Investigación empírica con base en el mismo trabajo de campo que se explicita en el artículo anterior			
Working children's as social subject. The contribution of working children organizations to social transformation	2003	Reflexión			
Opinion, dialogue, review. The new ILO report on child labour: a success story o the ILO still at loss?	2007	Reflexión teórica			
Theory, method and triangulation in the study of street children	1996	Reflexión metodológica		Con base en la experiencia de investigación en tres ciudades latinoamericanas, da cuenta de los métodos y técnicas para trabajar con niños y niñas de la calle.	Elevado. Abordaje etnográfico.
The street and its image	1996	Investigación empírica		Da cuenta de las diferencias entre las niñas y los niños de la calle que trabajan y los que no.	Bajo. Abordaje cuantitativo y cualitativo.

Child labour the view of the north	1999	Investigación empírica		Se propone ver las extensión y naturaleza del trabajo infantil en países desarrollados.	
Introduction: understanding child labour	1999	Reflexión teórica			
Considering child labour: changing terms, issues and actors at the international level	1999	Reflexión teórica			
To read and not to eat: south Indian children between secondary school and work	1993	Investigación empírica	Considera la perspectiva infantil.	A partir de un estudio antropológico en una zona rural pobre de la India, intenta demostrar que la universalización de la escuela en países del tercer mundo no es el antídoto para superar el trabajo infantil.	Bajo. Abordaje cualitativo.
System source of working children in Africa: the case of Nigeria	1994	Investigación empírica	Considera la perspectiva infantil.	Ve cómo el rol de los padres se va modificando y analiza los patrones de vida de trabajadores infantiles.	Bajo. Cuantitativo y cualitativo.
Street children: an excluded generation in Latin America	1996	Reflexión teórica		Estado de la cuestión sobre investigaciones acerca de los niños y las niñas de la calle.	
The case of children of Indian origin working as agricultural workers during the harvest	2003	Investigación empírica	Considera la perspectiva infantil.	Presenta un análisis del trabajo que realizan niños y niñas en empresas agrícolas ultra modernas del norte de México y el problema de su escolarización.	Bajo. Estudio cualitativo realizado en dos localidades.
A plea for a child center approach in research with street children	1996	Reflexión metodológica		Critica que en gran parte de los estudios los niños y las niñas son objeto de investigación y no participantes activos. Se necesita un acercamiento genuino centrado en ellos.	

Defining the intolerable: child work, global standard and cultural relativism	1999	Reflexión teórica		Explora las tensiones no resueltas entre aproximaciones universalistas y relativistas pensadas para prevenir el abuso en las capacidades de trabajar que tiene una niña o un niño.	
Combating child labour: listen to what the children say	1999	Investigación empírica	Toma la perspectiva infantil.	Interesa indagar sentimientos y percepciones de los niños y las niñas sobre el trabajo y la escuela.	Elevado. Abordaje cualitativo, con complemento de técnicas cuantitativas.
Issues of access and identity: adapting research methods with Kampala street children's	2001	Reflexión metodológica		Explora aspectos metodológicos asociados a ganar acceso a los niños y las niñas de la calle, lo que reduce al mínimo la influencia de la identidad outsider del investigador cuando hace investigación socioespacial.	Elevado. Trabajo etnográfico. Da cuenta de problemas éticos cuando se trabaja con niñas y niños de la calle: cómo ganar acceso y obtener su confianza; cómo disminuir los efectos de la identidad y posición del investigador. Explicita el acceso.
Relationships between the sociodemographic and family characteristics, street life experiences, and the hopelessness of street	2005	Investigación empírica	Toma la perspectiva infantil.	Examina la relación entre las características sociodemográficas y de la familia, las relaciones familiares, las experiencias de vida en la calle y el nivel de falta de esperanzas, en una ciudad de Turquía.	Elevado. Trabajo cuantitativo.
Paths to participatory autonomy. The meanings of work for children in Germany	2007	Investigación empírica	Toma la perspectiva infantil.	Da cuenta de las experiencias y significados sobre el trabajo que tiene un grupo de niños y niñas trabajadores de Alemania.	Elevado. Trabajo cualitativo.
Working with child prostitutes in Thailand. Problems of practice and interpretation	2007	Reflexión metodológica		Reflexiona sobre los dilemas éticos que se le presentan a la investigadora al trabajar sobre un grupo de niños y niñas que se dedican a la prostitución.	Elevado. Trabajo cualitativo.



Currículum breve de la autora

Es maestra en metodología de la investigación social por la Universidad de Bologna, sede Buenos Aires, y la Universidad Nacional de Tres de Febrero, y doctoranda en Ciencias sociales por la Universidad de Buenos Aires. Imparte la cátedra Teoría Social Contemporánea "A" en el Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, en la Universidad Nacional de La Plata. Es autora de varios artículos de revistas especializadas y libros colectivos.

Notas al pie

- [1] Los autores se refieren sobre todo a dos visiones de la socialización. La elaborada desde la teoría parsoniana y la otra, desarrollada por G.H. Mead y la Escuela de Chicago.
- [2] Dado que la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño define como tal a toda persona menor de 18 años, en varias investigaciones son considerados como niños y niñas a aquellos que comúnmente denominamos adolescentes.
- [3] La selección de investigaciones sobre dicho fenómeno no es azarosa sino que se debe a que es el tema investigado por la autora.
- [4] De la revista *Childhood* el periodo de revisión abarcó los años 1996–2007. Para *Children and Society*, 1997–2007. En el caso de *Childhoods Today* —revista reciente—, 2007–2008.
- [5] En el Anexo, se presenta un cuadro resumen con el nombre, año y revista en la que se publicaron los artículos seleccionados; el tipo de artículo (teórico, de reflexión metodológica o empírico), el tema que abordan y el grado de explicitación de cuestiones metodológicas.
- [6] Por diversas cuestiones se acuerda con otros autores en que la problemática de las niñas y los niños de la calle rebasa la cuestión del trabajo y se funde además en otras problemáticas un poco más complejas; reconocer esto no implica igualmente que se pueda considerar el trabajo infantil como parte de la problemática de estos niños y niñas.